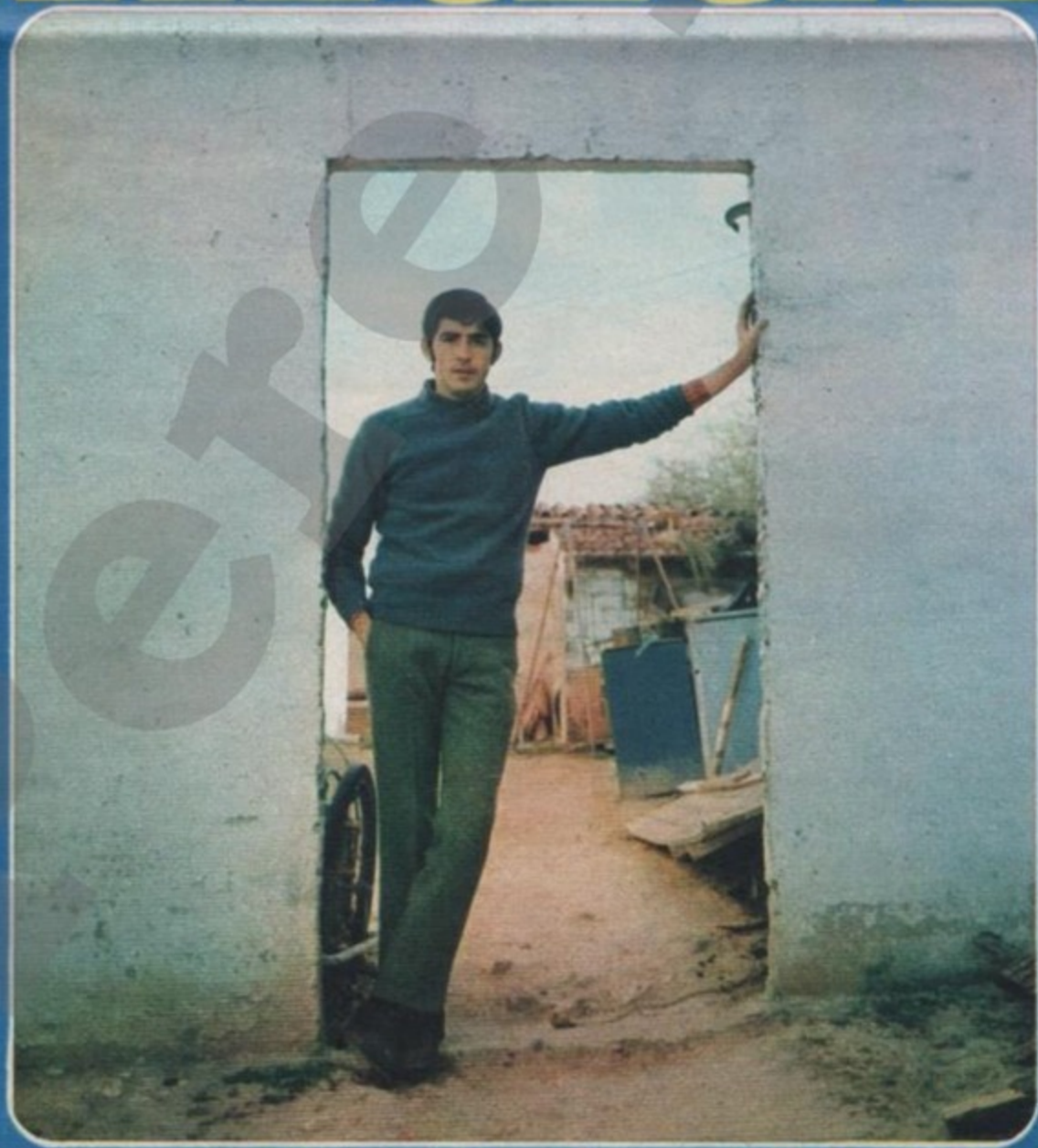


SERRAT:
'NADIE JUEGA CONMIGO'



SIERRA



"NADIE JUEGA CONMIGO"

Se le acusa de jugar con fuego
y de no quemarse
demasiado. Se le acusa de jugar a progresista
con la espalda bien cubierta.
Se le acusa de...





**"He trabajado todo lo que he podido.
Creo que es la
única forma de hacer algo".**

YO no pretendo ser un vanguardista, porque no estoy preparado. Si estuviera preparado, lo sería. Pero creo en la evolución, me interesa la evolución y no me da miedo la palabra revolución. Ser revolucionario es muy bueno... Pero no quiero que nadie juegue conmigo. Pondré mis cartas al lado de quien yo crea más conveniente para mí y para mi país. Pero, repito, no quiero que nadie juegue conmigo. No quiero estar sometido a una presión de tipo económico o de tipo intelectual. Un hombre puede estar obligado, puede estar sometido por el cerebro o por el estómago... Cuando llegas a esto, cuando un hombre llega a esto, es que ya se ha dado antes muchos torrazos.

«PARA MI, LA MUSICA ES, POR ENCIMA DE TODAS LAS COSAS, MI TRABAJO»

Joan Manuel Serrat está escribiendo a máquina. La mesa, revuelta de papeles. Pantalones de gruesa pana y botas. Sonetos de Shakespeare, Antología de Miguel Hernández. Largas patillas medio rizadas. Ciento veintidós poemas de Dionisio Ridruejo, «Mi barca», de Manuel Benítez Carrasco. Ojos castaños de clara mirada.

A su lado, la guitarra. Suaves gemidos.

—Mi modo de ser, mi modo de ser... Todo contribuye al modo de ser de una persona. Los pequeños detalles o los grandes hechos, toda una vida, todo. El primer recuerdo que tengo claro es de mi madre poniéndome una camiseta, entonces aún no tendría ni un año... y cuando comencé a andar que era gordo, gordo, y el día que me hicieron una foto y... y aquel día feliz que fui por primera vez a la escuela. Me llevaba de la mano la señorita Conchita, que además de ser mi primera maestra era la hija de la lechera... y ya no me acuerdo cuando llegué, sólo esa primera sensación maravillosa. Era una novedad... Luego he perdido la noción del tiempo, todo lo confundo, no sé cuándo ha pasado.

Está muy ocupado. Tiene mucho trabajo pendiente. Los focos de luz le hacen parpadear. De vez en cuando, se muerde las uñas.

—De niño era como ahora, un tío muy travieso, pero, a la vez, tímido. Me han gustado los juegos violentos y me ha costado trabar amistad, sobre todo con

las mujeres... Antes, esto me preocupaba. Luego, me di cuenta de que era mejor... Cuando iba al colegio, lo que más me pateaba era levantarme a las siete para ir a Misa. Donde yo estudiaba también había cierto clasismo. Entonces aprendes y sabes por primera vez lo que es un pobre y un rico... Esto no me ha producido ningún trauma, pero sí me ha dejado un recuerdo un poco amargo...

Después vino una época feliz, en el Instituto.

—Pasé de un tipo de educación drástica a otro en el que el individuo tiene que educarse a sí mismo... Eramos un tipo de gente más igual. Me gustaba y estábamos muy pocos. En cuarto no éramos más que treinta...

Se le escapa un tono irónico, medio sarcástico... Trata de cumplir lo mejor que puede una penosa obligación. Repetir una y mil veces lo que ha dicho una y mil veces.

—Para mí la música es, por encima de todas las cosas, mi trabajo. Quiero que quede esto claro. Es mi trabajo. Yo soy un trabajador. Es muy discutible la pureza del artista. No puede vivir en un mundo aparte. Debe vivir en la realidad de su mundo. En vez de picar piedras, tengo la suerte de tener una profesión que me gusta y que me da de comer... ¡Como todo el mundo!

—¿Y cómo compone Juan Manuel Serrat sus canciones?

—Bueno, yo creo en el trabajo, no creo en la inspiración. La inspiración es la mayor o menor facilidad que uno tenga para realizar un trabajo concreto. Si a esto se le llama inspiración, estoy de acuerdo. Pero no es nada que venga de arriba.

Y quedan sus palabras cargadas de sorna.

«A LOS ARTISTAS LES ASUSTA LA PALABRA PROFESIONAL»

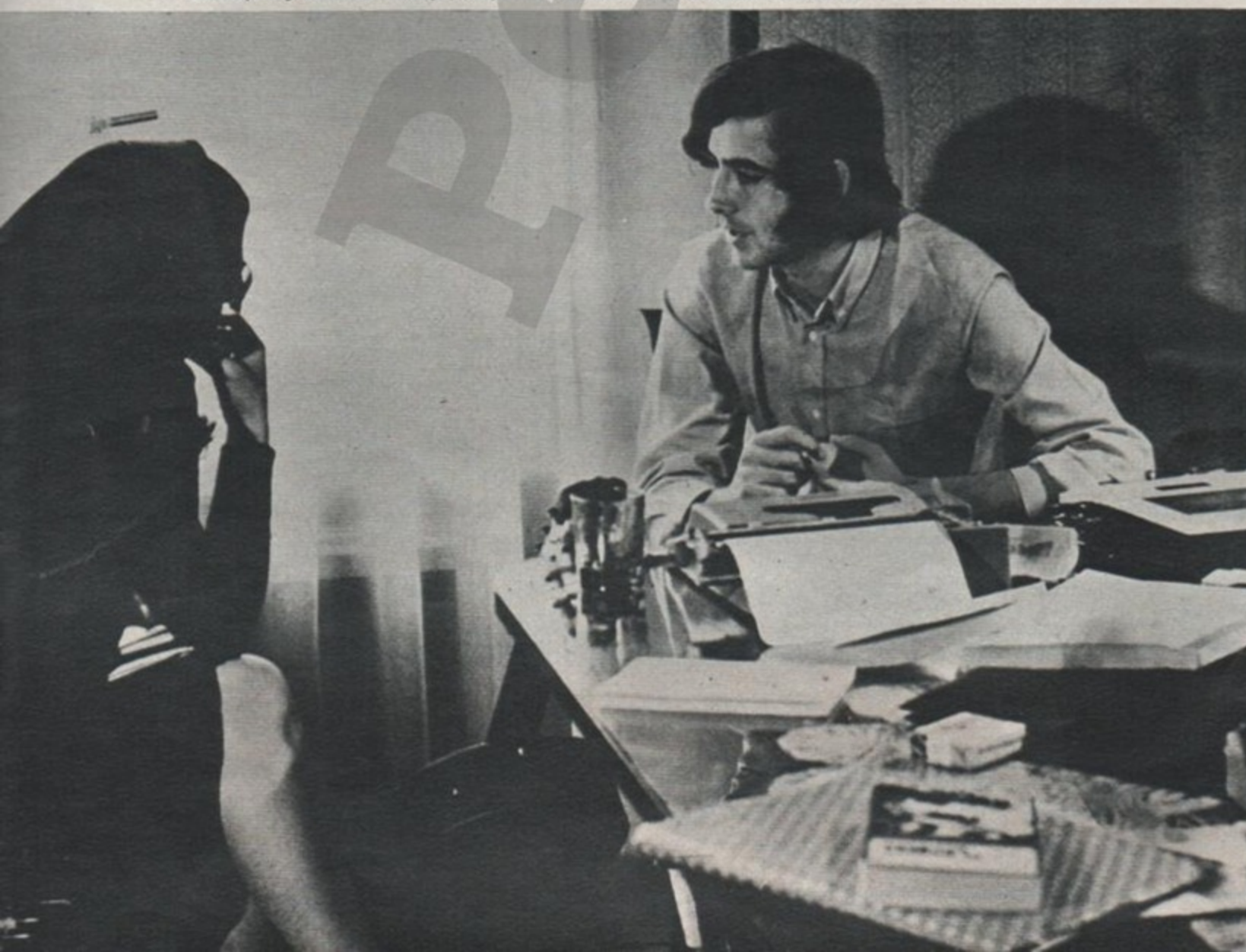
Coge la guitarra y saltan las notas como electrizadas. La deja. Teclea un poco la máquina. Pero lo deja.

—¿Estás satisfecho de tu trabajo?

—He trabajado todo lo que he podido. Creo que es la única forma de hacer algo. Es el mismo trabajo de un escritor o de un escultor. La idea es el producto de un momento. La elaboración de esta idea es el productor del trabajo. Hay que estudiar mucho, hay que trabajar mucho, hay que prepara- **SIGUE**



Serrat, muy liado de trabajo, responde serenamente a las preguntas de nuestra redactora Rosa María Echeverría



rarse. A mí lo único que me preocupa es escribir canciones de la manera más honesta que pueda, de la forma más clara. Es verdad que esto sirve para liberarme, para expresar un mundo que llevo dentro, pero esencialmente es mi trabajo. Cortázar, con su honestidad habitual —es un hombre muy honesto—, dice que admira con todas sus fuerzas a los profesionales de la literatura, porque exige una labor seria. Esta es la contradicción de muchos artistas. Piensan que por el hecho de serlo deben considerarse como individuos anárquicos y les asusta la palabra profesional.

—¿Y la juventud? ¿Y los jóvenes como tú? ¿Encuentras que tienen caminos abiertos, horizontes amplios para situarse profesionalmente? ¿O también tienen ellos que hacer camino al andar, como el solitario caminante?

—En todos los terrenos la juventud encuentra muchas puertas cerradas, porque cada plaza que ocupa supone que tiene que eliminar a otro. La madre Naturaleza se encarga de facilitarnos el camino... En nuestra profesión, el condicionamiento supone todo el engranaje artificial. Cualquier joven tiene que enfrentarse con un grupo de personas que le impiden avanzar o al menos retrasan su marcha si no se pone a las órdenes de estos señores. En general, el cantante no tiene muchas facilidades.

—¿Y en otros órdenes?

—España es un país poco politizado y no tiene un nivel económico ni cultural amplio, y por esto no se puede hacer un juicio de la juventud, sino de algún sector concreto. Primero tenemos que tener miles de escuelas, hay que educar a la gente. Nuestra juventud consciente hace todo lo que puede. La que no, hace lo que le han dicho... La juventud es una consecuencia de las generaciones anteriores, y éstas, a su vez, de las anteriores.

—Hablas de que España es un país poco politizado, ¿cuál es tu postura y tus ideas en el terreno de la política?

SERRAT

"Admiro en las personas la paz de espíritu, esa auténtica paz interior".

—Creo que todo individuo debe estar politizado, debe tener una inquietud política dentro y fuera de una profesión...

Hay un largo silencio.

—Concretando...

—Concretar a veces sirve de muy poco.

Y algo parecido a una sonrisa.

—Aunque concretar en general sirve de mucho.

«SI YO PAGO MIS IMPUESTOS, ¿POR QUE NO PUEDO ACTUAR EN TELEVISION?»

Se oyen rumores de que Joan Manuel Serrat volverá pronto a cantar en Televisión...

—Oficialmente no sé nada; pero ya llevo año y medio sin actuar en Televisión, y al ser un órgano del Estado tiene que estar al servicio del pueblo. Si yo pago mis impuestos, como todos los ciudadanos, ¿por qué no voy a poder actuar en Televisión?

—¿Y qué te gustaría conseguir con tu música? ¿Hasta dónde quisieras llegar?

—Me gustaría conocer tanto a un país como Machado y Valle-Inclán y poseer el lirismo de Jiménez. Entonces será una obra maravillosa. Me interesa el hombre, cómo se desenvuelve, cómo vive... Pero yo soy sólo un señor que se limita hacer canciones. Nada más. No hay que desorbitar las cosas. A pesar de esto, la canción no creo que sea un arte menor.

—¿Y qué tipo de cantantes son tus preferidos?

—Pues, me gusta desde Conchita Piquer, que creo que lo hace muy bien, hasta Gardel, pasando por la escuela francesa, Brel, Brassens, Bécaud. Me gusta mucho Yupanqui, la familia Davalos y muchos cantantes americanos. Me gustan Armstrong y la música brasileña, que la considero la más importante en estos momentos. También me gustan los Beatles...

—¿Qué dificultades encuentra la canción española?

—Nosotros estamos bastante retrasados porque nuestras cifras de venta son muy limitadas. En otros países nuestras superventas están multiplicadas por quince. Por ejemplo, en Estados Unidos, la cifra de salida de discos llega a los ochocientos mil.

—¿Qué problema tiene en este momento Joan Manuel Serrat?

—Todo el mundo se encuentra con problemas. No quiero ser exclusivista...

Serrat admira sobre todas las cosas, por encima de todas las cosas...

—Admiro en las personas la paz de espíritu, esa auténtica paz interior, luchando en la vida... y, claro, por encima de esto, la honestidad, el saber mirarse al espejo.

—Y...

—Un momento..., me estás obligando a ser dogmático. Y lo que más odio es dogmatizar. Allá cada uno con su conciencia, con lo que tiene que hacer...

La guitarra se cae al suelo. Vuelve a gemir.

—Ahora estoy preparando la música de toda una película... Empezaré el nueve de junio. Se llama «La larga agonía de los peces fuera del agua»...

—¿Y las canciones?

—Yo escribo todos los días, aunque sean tonterías y las tenga que romper. Pero no dejo ni un solo día de escribir. Es curioso lo que ocurre con las canciones. Cuando las haces, te gustan, cuando las terminas te gustan más... y a los quince días empieza el mismo proceso al revés. A veces cuesta porque son tus canciones. Y piensas, ¡pero yo las he hecho para que otros las escuchen! y, sin embargo, cuesta. Tienes que volver a pensar... ellos sólo las consumen. Hace poco estuve con un amigo mío que es un buen arquitecto y me enseñaba una casa que había hecho y me decía...: «Mira, qué horror. Está llena de señores». Y le respondía: «Hombre, claro, para eso la has hecho». Sin embargo, con toda labor de creación tiene que pasar esto.

Joan Manuel Serrat siente un profundo respeto por la persona que ha dedicado su vida entera a un trabajo serio, profundo.

—Me impresiona el espíritu de servicio que requiere una labor de investigación. Imagino lo que le tuvo que costar a Fleming ceder su invento, la penicilina, que sería su orgullo y darlo, darlo del todo... Le tuvo que doler.

La guitarra está ahora recostada junto a la pared.

Este hombre lleva el corazón revuelto de cerezos floridos, de gaviotas, de murmullos de abejas, de traperos oscuros, de tiriteros alegres y de amaneceres claros. Y la cabeza cargada de dolores y de oscuros pensamientos.

R. M. E.

Fotos: PIPE LOPEZ
y JAVIER GUERRERO

meyba

BAÑADORES

(Los bañadores con que ellas los prefieren)



BANADORES



MEYIBA



PARA TODOS

buenos artículos de



MESTRE & BALLBÉ SA

me y ba